

RESUMEN

Este artículo presenta una metodología multicriterio para evaluar el desarrollo local de los Pueblos Mágicos de Sinaloa, lo que permitirá formar un ordenamiento de preferencia decreciente de estos destinos turísticos utilizando el método de Ponderación Aditiva Simple. Los resultados muestran que el municipio El Fuerte es el sitio de esparcimiento con mejor desempeño en los criterios de elección, seguido por Mocorito, El Rosario y Cosalá, respectivamente. Por ello, es necesario que los temas relacionados con este sector económico, alcancen interés entre los actores involucrados. A pesar de existir estudios sobre esta problemática desde la perspectiva multiatributo, es poca la literatura que la aborde bajo el enfoque empleado. En conclusión, esta herramienta puede ser utilizada para presentar recomendaciones más consistentes al tomador de decisiones.

PALABRAS CLAVE: metodología multicriterio, desarrollo local, pueblos mágicos, método SAW.

ABSTRACT

This article presents a multicriteria methodology to evaluate the local development of the magical towns of Sinaloa, which will allow forming a decreasing preference ordering of these tourist destinations using the Simple Additive Weighting method. The results show that El Fuerte municipality is the recreational site with the best performance in the election criteria, followed by Mocorito, Rosario and Cosalá, respectively. Therefore, it is necessary that the issues related to this economic sector, reach interest among the actors involved. Despite there being studies on this problem from the multi-attribute perspective, there is little literature that addresses it under the approach used. In conclusion, this tool can be used to present more consistent recommendations to the decision maker.

KEYWORDS: multicriteria methodology, local development, magic towns, SAW method.

Doctor Martín León-Santiesteban. Doctor en Gestión del Turismo. Profesor e investigador de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Occidente. Domicilio: Boulevard Lola Beltrán Kilómetro 1.5 Colonia 04 de Marzo, Código Postal 80054, Culiacán Rosales, Sinaloa, México. Teléfono: 667 7591300 extensión 2356. Correo electrónico: leonsantiesteban@gmail.com.

Maestro Martín Isimayrt Huesca-Gastélum. Doctorante en Gobiernos Locales y Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Occidente. Domicilio: Boulevard Lola Beltrán Kilómetro 1.5 Colonia 04 de Marzo, Código Postal 80054, Culiacán Rosales, Sinaloa, México. Teléfono: 667 7591300 extensión 2356. Correo electrónico: martinhuesca@hotmail.com.



PUEBLOS MÁGICOS Y DESARROLLO LOCAL EN SINALOA: UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS MULTICRITERIO

MAGICAL TOWNS AND LOCAL DEVELOPMENT IN SINALOA: A MULTICRITERIA ANALYSIS PROPOSAL

Fecha de recepción: 30/04/2017 Fecha de aceptación: 10/06/2017

Martín León-Santiesteban
Martín Isimayrt Huesca-Gastélum

INTRODUCCIÓN

El documento está estructurado en seis secciones: en la primera, se contextualiza la problemática estudiada, así como los objetivos que orientaron la presente investigación; en la segunda, se ofrece una descripción teórica de los principales enfoques sobre prosperidad local y enfoque multicriterio, y su aplicación a los destinos turísticos considerados como pueblos mágicos; en la tercera, se revisa el camino a seguir para alcanzar la finalidad de esta indagación; en la cuarta se delimitan los resultados de aplicar la metodología, mostrándose una breve discusión sobre los hallazgos encontrados al implementar el método SAW, de igual manera, se proponen algunas recomendaciones para mejorar la gestión de los pueblos mágicos; en la quinta se presentan las conclusiones; finalmente se delimitan las principales referencias que fueron la base de este trabajo.

ANTECEDENTES

Existen estudios acerca del turismo y su vínculo con el desarrollo local. Sin embargo, son escasos los que se realizan con métodos multicriterio. En este apartado se explican los modelos relacionados y obras relevantes expuestas con estos enfoques de decisión multiatributo.

ANÁLISIS DEL DESARROLLO LOCAL CON EL MÉTODO MULTICRITERIO

Respecto a estudios sobre la relación entre el turismo y el desarrollo local, con métodos de análisis multicriterio para la toma de decisiones (MCDA, por sus siglas en inglés), por ello Gutiérrez y Pérez (2014) realizaron un análisis empírico del potencial turístico de las localidades de México, con el método PROMETHEE. En otro sentido, Berumen y Llamazares (2007), elaboraron una investigación sobre la competitividad y el desarrollo local en los municipios de Castilla y León, España, empleando el sistema de jerarquía analítica (AHP). Por otra parte, Álvarez *et al.* (2013) lo hicieron sobre la competitividad de las ciudades de Sinaloa, México, con la herramienta de ordenamiento ELECTRE III.

Sin embargo, es evidente que son pocos los estudios sobre el vínculo entre estas dos variables; y son pocos los trabajos que utilizan la metodología SAW, y que permita evaluar el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de los residentes de una localidad a través de la promoción de los lugares de esparcimiento municipales. Por último, es indudable que los planificadores de turismo se enfrentan a un proceso complejo de toma de decisiones por la variedad de indicadores que sirven para medir la competitividad y el progreso provincial, que abarcan distintas dimensiones (Álvarez, León & Gastélum, 2013).

Planteamiento del problema

Por su contribución económica e importante potencial de crecimiento a los destinos turísticos, el turismo se ha convertido en una actividad relevante para algunos países en vías de crecimiento (Sinclair, 1998) porque influye de modo significativo en la calidad de vida y el bienestar de las localidades y sus residentes. De modo que, existe un vínculo entre este sector y su capacidad para crear un progreso local. Razón por la cual, ha sido un tema relevante para la administración pública y las empresas privadas (Ramukumba *et al.*, 2012; Ramukumba, 2012; Milne & Ateljevic, 2001).

No obstante, señala Maldonado (2007) que en México esta actividad económica a nivel local, aparece aproximadamente hace dos décadas y aún no

cuenta con políticas consolidadas, tampoco con marcos normativos adecuados para estimular su avance. Asimismo, estudios previos han contribuido a evidenciar la insuficiente investigación sobre la relación entre este sector y el adelanto desde las localidades. Además, es indudable que los planificadores de turismo se enfrentan a un proceso complejo de toma de decisiones por la variedad de indicadores que sirven para medir la competitividad turística y el incremento local, y que abarcan distintas dimensiones (Álvarez *et al.*, 2013).

Por lo tanto, en nuestro país, se ha reconocido el retroceso en términos de competitividad turística desde el orden público por medio del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. En ese contexto, los gobiernos federal, estatal y municipal han coincidido en la necesidad de intervenir de manera conjunta con el fin de lograr que la competitividad nacional se fortalezca y alcance un pronto y franco crecimiento. En el mismo plan, se plantea la meta de construir un “México Próspero”. En tal sentido, la Secretaría de Turismo, propone el Programa Sectorial de Turismo (PROSECTUR, 2013), cuyo objetivo destaca el aprovechamiento del potencial turístico del país para generar derrama económica. Las acciones para concretar tal pretensión se sustentan en cinco objetivos rectores, 22 estrategias y 112 líneas de acción.

De igual manera, el Gobierno de la República, para dar cumplimiento a esos propósitos y fortalecer la Política Nacional Turística, crea en el año 2001, el Programa Pueblos Mágicos, una política pública que permite hacer del turismo, una actividad que contribuye a elevar los niveles de bienestar de la población receptora, así como optimizar el aprovechamiento racional de los recursos, con la actuación básica de todos los actores de la sociedad, y en coordinación interinstitucional entre los tres órdenes de gobierno (DOF, 2014).

En ese sentido, surge la necesidad de implementar distintos enfoques para ayudar a los organismos a tomar las mejores decisiones que permitan una gestión eficiente de los sitios de esparcimiento (Crouch & Ritchie, 2005). Esta tarea, es responsabilidad de los planificadores, consumidores y residentes locales. Mis- mos que a menudo se enfrentan a problemas complejos y diversos, que abarcan distintas dimensiones. Haciendo difícil para los administradores de estos lugares de recreación, saber dónde y cómo deben invertir recursos para mejorar la competitividad de un destino (Chen, 2006).

Es por esto que, es importante utilizar la metodología multicriterio, dado que consideran muchas valoraciones de manera simultánea (Gutiérrez & Pérez, 2014; Berumen & Llamazares, 2007). El método SAW, nos expresan Alireza, Majid y Rosnah (2010), se sugiere para resolver esta problemática ya que ha recibido un uso generalizado en otras industrias y contextos, pero muy poco en el sector turístico. Al utilizarlo, es posible no solo evaluar la mejora local de los Pueblos

Mágicos de Sinaloa sino también permitirá formar un ordenamiento de preferencia decreciente.

Visto de esta manera, considerando lo difícil, un procedimiento utilizado para solucionar esta problemática, es la aplicación de un modelo de toma de decisiones multicriterio. Por consiguiente, la evaluación de los destinos turísticos de la entidad –particularmente de los Pueblos Mágicos–, es formulado como un problema de clasificación (*ranking*) de los lugares de esparcimiento, en orden de preferencia decreciente (Gutiérrez & Pérez, 2014; Berumen & Llamazares, 2007; Álvarez *et al.*, 2013). Ante esta situación, y con base en Crouch y Ritchie (1999), Milne y Ateljevic (2001), Berumen y Llamazares (2007), la pregunta que se desprende del planteamiento del problema, se expone de la siguiente manera: ¿por qué es necesario implementar una metodología multicriterio para evaluar el desarrollo local de los Pueblos Mágicos de Sinaloa?

En respuesta a la pregunta y de acuerdo con Crouch y Ritchie (1999), Milne y Ateljevic (2001), Berumen y Llamazares (2007), es posible plantear la siguiente hipótesis de trabajo: Al analizar el problema del incremento local de los Pueblos Mágicos como un *ranking* aplicando para su solución métodos basados en el análisis multiatributo, permite presentar recomendaciones más consistentes al tomador de decisiones.

Objetivo

Por lo tanto y de acuerdo con Crouch y Ritchie (1999), Milne y Ateljevic (2001), Berumen y Llamazares (2007), es posible plantear el siguiente objetivo que orientó el presente estudio.

Objetivo general

Evaluar el desarrollo local de los Pueblos Mágicos de Sinaloa, en las dimensiones política, económica, ambiental y social, a través de la metodología multicriterio lo que permitirá formar un ordenamiento de preferencia decreciente, con el propósito de convertirse en una medida que diferencie la competencia de éstos, identificando sus fortalezas y debilidades.

Justificación del estudio

La integración del turismo a las actividades productivas locales representa una estrategia para mejorar las condiciones de vida y el bienestar de los pobladores. En esencia, en México este sector es de gran importancia para la generación

de ingresos y empleos. Por ello, mediante los destinos turísticos se busca mejorar el bienestar y reducir la pobreza de los residentes. De ese modo, esta acción económica se convierte en una actividad tendiente a elevar el nivel de vida de las comunidades (Gutiérrez & Pérez, 2014).

En ese orden de ideas, una estrategia formulada en México para promoverla es a través del Programa de Pueblos Mágicos. Esta medida gubernamental es una política pública que se enfoca en las ciudades con ciertos atractivos culturales y simbólicos que significan una oportunidad para promover la visita de turistas desde el ámbito local, permitiendo elevar la calidad de vida y el bienestar de los habitantes de esa área geográfica (García & Guerrero, 2014).

De lo anterior, se identifican las siguientes dimensiones que caracterizan a este tipo de desarrollo: su carácter local, dado que se limita a un territorio definido, en particular el municipal; una condición social, porque sus acciones van orientadas al desarrollo personal; la naturaleza institucional, al estar controlado por la administración pública para asegurar la coordinación de los actores implicados; y el principio económico, porque las iniciativas que se llevan a cabo se realizan con un carácter rentable y eficiente (Vázquez, 1996; Sanchís, 1999).

Además, se instrumenta por medio de un conjunto de acciones de diferente naturaleza. Por ejemplo, algunas dirigiéndose a la mejora de la infraestructura de las localidades, otras intentan contrarrestar las carencias, mientras que ciertas acciones proponen fortalecer la coordinación entre las partes interesadas (Sánchez *et al.*, 2012).

Milne y Ateljevic (2001), señalan que el turismo puede utilizarse como estrategia para alcanzar un desarrollo local, debido al fuerte vínculo existente entre este sector y su capacidad para crear un crecimiento económico, social y cultural que conduzca al mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de los habitantes. Por lo tanto, desde hace dos décadas, se le empezó a abordar en estrecha vinculación con los ámbitos locales, y a entenderse como un aspecto interno y propio de las localidades (Solari & Pérez, 2005).

Por su parte, Velázquez (2012) destaca que uno de los mayores retos del turismo en México es lograr una planeación que permita un desarrollo balanceado entre la actividad turística y las condiciones socioeconómicas de la población en el ámbito local, sin perder la competitividad; por último, los estudios teóricos y metodológicos sobre el impacto del sector en el desarrollo local, muestran lagunas, en donde la mayor parte de las investigaciones han priorizado en el ámbito microeconómico, sin enfocarse en objetivos de sustentabilidad (Cunha & Cunha, 2005).

A partir de este contexto, es necesario analizar y comprender cómo evaluar el desarrollo local de los pueblos mágicos de Sinaloa, en las dimensiones políti-

ca, económica, ambiental y social. Por ello, un procedimiento utilizado para solucionar esta problemática, es la aplicación de un modelo de toma de decisiones multicriterio. La aplicación de esta metodología, permitirá formar un ordenamiento de preferencia decreciente de los destinos turísticos valorados.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Pueblos mágicos como estrategia para el desarrollo local

Desde otro punto de vista, Crouch y Ritchie (1999) exponen que el sector turístico duró un par de años siendo ignorado por los gobiernos, desatendiendo su importancia en el mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de los residentes. No obstante, en las últimas tres décadas, los responsables políticos han reconocido la relevancia de esta actividad económica, identificando su potencial como estrategia de crecimiento económico, político y social de muchas comunidades alrededor del mundo (Dwyer & Kim, 2003; Hassan, 2000). Por ende, señalan Choy y Sirakaya (2006) ha hecho una considerable contribución a la economía de algunas localidades a través de su capacidad para crear ingresos, impuestos, divisas y empleos.

Sin embargo, expresan Hall y Lew (1998) también puede verse como una fuerza destructiva que contribuye a la degradación ambiental (Bramwell & Lane, 1993). De esta manera, las actuales prácticas de gestión de los destinos turísticos pueden provocar consecuencias en el entorno natural, amenazando el desarrollo del turismo y la viabilidad económica de las poblaciones (Walter & Alix, 2000; Harris, 2000).

Estos efectos han llevado a preocuparse por conservar y preservar de los recursos que ofrece la naturaleza (Butler, 1999). En consecuencia, los tomadores de decisiones se volvieron sensibles ante los inconvenientes de este giro empresarial, buscando opciones de planeación, dirección, control, administración y crecimiento de esta actividad (Choi & Sirakaya, 2006).

Como resultado, advierten Hassan (2000) y Butler (1980), los principales lugares de recreo en el ámbito mundial buscaron la protección de las generaciones futuras mediante técnicas de sustentabilidad, dejando en evidencia la necesidad, para mantenerse competitivos, de diversificarse y atraer segmentos turísticos orientados a la protección del ambiente (Briassoulis, 2002; Healy, 1994).

De esta manera, Valdez, Maldonado y Maldonado (2009), señalan que el gobierno mexicano ha diseñado estrategias para detonar el desarrollo turístico a través de la diversificación de los destinos que ofrece. En este caso, el Programa de Pueblos Mágicos, una política pública que fue institucionalizada en el

año 2001, y es dirigida hacia localidades con atributos culturales y simbólicos, que representan alternativas novedosas para los turistas, y una gran oportunidad para el aprovechamiento de este sector (García & Guerrero, 2014; Velázquez, 2012).

Sin embargo, para que un pueblo alcance este distintivo es necesario cubrir los requerimientos como son el contar con un conjunto de atractivos alternativos al tradicional; aprobar los trámites administrativos que marque la federación; contener edificios arquitectónicos históricos o emblemáticos; tener festividades que lo identifiquen; producir artesanías; y preparar platillos típicos de la región (Velarde *et al.*, 2009; García & Guerrero, 2014).

Por ello, a través del Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018, se ha reconocido el retroceso en términos de competitividad turística desde el orden público. En ese contexto, gobierno federal, estatal y municipal han coincidido en la necesidad de intervenir de manera conjunta con el fin de lograr que la competitividad nacional se fortalezca y alcance un pronto y franco crecimiento. En el mismo plan, se plantea la meta de construir un “México Próspero”. En tal sentido, la Secretaría de Turismo, propone el Programa Sectorial de Turismo (PROSECTUR) 2013-2018, cuyo objetivo destaca el aprovechamiento del potencial turístico del país para generar derrama económica.

Si bien, El Programa Pueblos Mágicos (PPM) no está considerado en la política pública del PND y PROSECTUR, su vigencia e importancia como instrumento de desarrollo turístico no ha decrecido desde su creación en el año 2001. Una de las estrategias planteadas por la SECTUR, es el promover “formas expresivas de establecer y desarrollar valores físicos intelectuales, morales y emocionales, por ello, el turismo no puede estar estático, el turismo como actividad económica y social debe responder a los movimientos, cambios y exigencias que solicita el ser humano” (SECTUR, 2002), entre los planteamientos se realiza el PPM.

Ante el discurso de competitividad que permea la actividad turística a nivel global, desde el orden federal se emprendió un programa piloto, para identificar los factores de competitividad en diversos destinos del país, entre ellos los Pueblos Mágicos. Al respecto, es importante resaltar que, a pesar de que en algunos Estados del país hicieron sus propuestas denominadas Agendas de Competitividad, destacaron la potencialidad de los Pueblos Mágicos como detonantes de la actividad turística, esta estrategia, no tuvo un carácter transversal para toda la Federación, siendo exclusiva de aquellos destinos que contaban dentro de su inventario con dichos atractivos.

Adicionalmente, cabe aclarar que las Agendas de Competitividad fueron mecanismos de diagnóstico soportados por una plataforma académica, que

además de establecer el inventario turístico local de cada destino, identificaban potenciales alternativas de diversificación del producto turístico, sin que tales prospectivas, representaran un compromiso presupuestal para la SECTUR. En consecuencia, la adopción o no de los programas propuestos por las diferentes casas de estudios, era discrecional para los entes federales y estatales.

Por lo tanto, para ejecutar esta labor gubernamental, la administración pública federal desempeña el papel de promotor y coordinador de los recursos económicos que se asignan. En cambio, la autoridad municipal es la encargada de atender los desafíos locales y también funge como enlace entre los actores que interactúan en el proceso (Velarde *et al.*, 2009; García & Guerrero, 2014).

Finalmente, expresan García y Guerrero (2014), el éxito o fracaso del mismo depende de la coordinación entre las partes involucradas y de la inclusión de objetivos sustentables en la gestión de estos destinos. En consecuencia, es preciso medir el alcance de su implementación en el mejoramiento de las condiciones de vida para los residentes de los pueblos mágicos. Para ello, es necesario el uso de instrumentos de evaluación tales como indicadores basados en criterios de selección relacionados con el entorno político, económico, ambiental y social (Miller, 2001; Mitchell, 1996).

Para el caso del estado de Sinaloa, existen cuatro municipios con el distintivo de Pueblos Mágicos, el cual, fue otorgado por el gobierno federal a través de la Secretaría de Turismo. Estos destinos turísticos que atiendan las exigencias, los gustos y las preferencias de sus visitantes, se describen continuación.

Cosalá

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en su Censo de Población y Vivienda 2010, registró en este municipio 16 mil 697 habitantes. De esta cifra el 51 por ciento (8 mil 542), son hombres y el 49 por ciento (8 mil 155) son mujeres. El clima es tropical lluvioso con una marcada temporada de sequía. Su temperatura anual es de 24.3 grados centígrados y la precipitación promedio por año es de 923.5 milímetros. Entre sus actividades económicas destacan la acuícola, la agrícola, la confección de artesanías (hamacas, morrales, cintos, huaraches, sillas de montar, talabartería en general), la manufactura de dulces típicos (derivados de caña y conservas), los servicios orientados al turismo (de aventura, cultural y de salud), la minería y el comercio.

Para desarrollar la actividad turística, se basa en doce establecimientos de hospedaje (hoteles, cabañas y campamentos), que representan 276 cuartos de cuatro y tres estrellas. Además, tiene trece lugares de preparación y servicio

de alimentos (restaurantes, cafeterías, neverías, fuente de sodas, entre otros), un parque acuático y tres centros de convenciones. Se puede acceder a esta localidad a través de 405 kilómetros de carretera o por un aeródromo. Además, lleva a cabo cuatro ferias y festivales, que pueden ayudar en la captación de turistas. Por último, en este pueblo mágico hay un módulo de auxilio turístico; y la gestión de este destino es realizada por el Departamento de Turismo Municipal (INEGI, 2016).

El Fuerte

Con base en el INEGI (2010), su temperatura promedio es de 25.3 grados centígrados, y recibe una precipitación anual de 549 milímetros al año. Registró una población de 97 mil 536 habitantes, entre quienes 49 mil 693 son hombres y 47 mil 843 mujeres. Entre sus actividades económicas destacan la agrícola, la confección de artesanías, la manufactura de dulces típicos, los servicios orientados al turismo (de aventura, cultural y de salud), la minería y el comercio. Para desarrollar parte turística, se basa en 27 establecimientos de hospedaje (hoteles, pensiones y campamentos), que representan 481 cuartos de una a cinco estrellas.

Además, recibe una llegada de 83 mil 875 turistas, entre quienes 72 mil 177 son nacionales y 11 mil 698 extranjeros, que acceden mediante mil 240 kilómetros de carretera y nueve aeródromos. Tiene 51 lugares de preparación y servicio de alimentos (restaurantes, cafeterías, neverías, fuente de sodas, bares, cantinas, entre otros), y un parque acuático. Por último, en este pueblo mágico hay un módulo de auxilio turístico y una tienda de artesanías. Finalmente, el Departamento de Turismo Municipal, es la oficina encargada de llevar a cabo la tarea la gestión de este destino (INEGI, 2016).

Mocorito

En relación con el INEGI (2010), el municipio registró una población total de 45 mil 351 habitantes, entre quienes 23 mil 248 son hombres y 22 mil 103 mujeres. Presenta un clima templado-cálido. Su temperatura media anual es de 24.2 grados centígrados, mientras que recibe una precipitación anual de 697.1 milímetros. Entre sus actividades económicas destacan la agrícola, las artesanías, los dulces y productos comestibles típicos, los servicios orientados al turismo (de aventura, cultural y de salud), la minería y el comercio.

La actividad turística, se basa en tres establecimientos de hospedaje (hoteles, pensiones y campamentos), que representan 60 cuartos en su mayoría de

cinco estrellas. Además, tiene 33 lugares de preparación y servicio de alimentos (restaurantes, cafeterías, neverías, fuente de sodas, bares, cantinas, entre otros), dos parques acuáticos y dos centros de convenciones. El acceso a este pueblo mágico es a través de 733 kilómetros de carretera o bien por los nueve aeródromos que posee. Por último, en este pueblo mágico hay un módulo de auxilio turístico, dos tiendas de artesanía, y una oficina encargada de realizar la gestión de este sitio de esparcimiento –el Departamento de Turismo Municipal– (INEGI, 2016).

El Rosario

Su clima es tropical lluvioso en verano, con temporadas de sequía muy marcadas. Su temperatura media anual es de 22 grados centígrados, con una precipitación media anual de 1,453 milímetros (INEGI, 2010). Registra una población total de 53 mil 773 habitantes, entre quienes 27 mil 189 son hombres y 26 mil 594 mujeres. Entre sus actividades económicas destacan la agrícola, la pesca, las artesanías, los servicios orientados al turismo (de aventura, cultural y de salud), la minería y el comercio.

Al igual que el resto de los destinos turísticos, el turismo se desarrolla por medio de 13 establecimientos de hospedaje (hoteles, pensiones y campamentos), que representan 208 cuartos en su mayoría entre una y tres estrellas, y que reciben una llegada de 50 mil 901 turistas, entre quienes 50 mil 810 son nacionales y 91 extranjeros, mismos que llegan mediante los 496 kilómetros de carretera. Tiene 64 lugares de preparación y servicio de alimentos (restaurantes, cafeterías, neverías, fuente de sodas, bares, cantinas, entre otros), una agencia de viajes. Por último, en este pueblo mágico hay un módulo de auxilio turístico, tres tiendas de artesanía, y una instancia municipal encargada de realizar la gestión de este sitio de esparcimiento (INEGI, 2016).

Desarrollo local: una aproximación teórica

Con base en Varisco (2008), la teoría del desarrollo local está en proceso de construcción y admite diferentes corrientes de pensamiento. Sin embargo, es posible distinguirla bajo la centralidad de las grandes empresas o la centralidad de las PYMES; el contexto de la globalización y el nivel de endogeneidad de los modelos de desarrollo. En ese sentido, Boisier (2005) delimita que, el desarrollo local es un proceso endógeno, donde pequeñas unidades territoriales y asentamientos humanos, son capaces de promover el progreso económico y la mejoría en la calidad

de vida de la población. Sin embargo, estas localidades están insertas en una realidad más amplia, con la cual interactúan y, que ejercen influencia sobre ellas.

Por su parte, Vázquez Barquero (2000), lo define como un sistema de crecimiento y cambio estructural, que conduce a la mejora del bienestar de la población de una localidad mediante la utilización del potencial de desarrollo existente en un territorio o región, facilitada por el funcionamiento adecuado de las instituciones y mecanismos de regulación.

El turismo como estrategia de desarrollo local

En palabras de Milne y Ateljevic (2001), el turismo puede utilizarse como estrategia para alcanzar un desarrollo local, debido al fuerte vínculo existente entre este sector y su capacidad para crear un crecimiento económico, social y cultural que conduzca al mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de los habitantes (Ramukumba, 2012; Crouch & Ritchie, 1999). Por lo tanto, desde hace dos décadas, se le empezó a abordar en estrecha vinculación con los ámbitos locales, y a entenderse como un aspecto interno y propio de las localidades (Solari & Pérez, 2005).

Por su parte, Velázquez (2012) señala que uno de los mayores retos del turismo en México es lograr una planeación que permita un desarrollo balanceado entre la actividad turística y las condiciones socioeconómicas de la población en el ámbito local, sin perder la competitividad. Por último, los estudios teóricos y metodológicos sobre el impacto del turismo en el desarrollo local, muestran lagunas, en donde la mayor parte de las investigaciones han priorizado en el ámbito microeconómico, sin enfocarse en objetivos de sustentabilidad (Cunha & Cunha, 2005).

Gobierno local y toma de decisiones en el sector turístico

La asignación eficiente de los recursos es una tarea que debe realizar cualquier gobierno para bienestar de sus ciudadanos. Alcanzarlo no es fácil. Existen actividades para este fin, como son el aumento de los ingresos de los residentes, la inversión en infraestructura, y un progreso sustentable. De esta manera, es una acción compleja para el Estado, que sólo es posible a través del desarrollo local (Kisman & Tasar, 2014).

Por consiguiente, los gobiernos han estado trabajando en este rubro para estimular la economía de sus localidades, estableciendo acuerdos de coordinación con organizaciones privadas o entre sí. En ese sentido, los impactos espe-

rados por la actividad turística, son la activación de la economía local (Zaaijer & Miranda, 1993).

Para los responsables políticos es necesario –lo mismo que un reto para las gestiones locales– dar sentido a estos valores para tomar las mejores decisiones posibles (Dredge *et al.*, 2011; Cobb & Elder, 1971), que permitan fortalecer la administración de este sector. Esto que ha conducido a desarrollar técnicas para ayudar a los gestores a resolver problemas complejos de decisión, que permitan seleccionar las mejores alternativas de un conjunto de opciones (Behzadian *et al.*, 2010; Roy, 1991).

Entre estas herramientas están los conjuntos de frontera imprecisa, la computación evolutiva, los conjuntos borrosos y la ayuda a la determinación multicriterio (*Multicriteria Decision Aid*). El desarrollo de este último método ha estado motivado porque el proceso de toma de decisiones debe considerar todos los factores que en él intervienen (Roy, 2010; Pohekar & Ramachandran, 2004).

De esta manera, Roy (2010), apunta que sobresalen tres formas de modelar las preferencias del tomador de alternativas: el modelo funcional, el racional, y el compensatorio; el primero ha sido usado en el marco de la utilidad multiatributo, y su principal modelo es el proceso jerárquico analítico; el segundo tiene su representación en la forma de relaciones de sobreclasificación y en los conjuntos borrosos, su método central es el ELECTRE; el tercero está determinado por la ponderación que se asigna a cada criterio basada en su nivel de importancia, su modelo principal es el de ponderación aditiva simple (SAW) o suma aditiva (Alireza *et al.*, 2010; Stewart, 1992; Churchman & Ackoff, 1954; Yeh, 2003).

MÉTODOS

La gestión de los destinos turísticos es un proceso complejo debido a la multitud de variables que influyen en la decisión de dónde y cómo se debe invertir el recurso para mejorar la competitividad de los sitios de esparcimiento (Crouch & Ritchie, 2005; Chen, 2006), y permita utilizar al turismo como estrategia para alcanzar un desarrollo local (Milne & Ateljevic, 2001), debido al vínculo existente entre este sector y su capacidad para contribuir al crecimiento económico, social y cultural que conduzca al mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar de los habitantes (Ramukumba, 2012; Crouch & Ritchie, 1999).

No obstante, señala Maldonado (2007) que en México esta actividad económica a nivel local aparece aproximadamente hace dos décadas y aún no cuenta con políticas consolidadas, tampoco con marcos normativos adecuados para estimular su desarrollo. Asimismo, estudios previos han contribuido a evidenciar la insuficiente investigación sobre la relación entre este sector

y el progreso desde las localidades. Además, es indudable que los planificadores de turismo se enfrentan a un proceso complejo de toma de decisiones por la variedad de indicadores que sirven para medir la competitividad turística y el desarrollo local, y que abarcan distintas dimensiones (Álvarez *et al.*, 2013).

Visto de esta manera, considerando lo difícil, un procedimiento utilizado para solucionar esta problemática es la aplicación de un modelo de toma de decisiones multicriterio. Por consiguiente, la evaluación de los destinos turísticos de la entidad –particularmente de los Pueblos Mágicos–, es formulado como un problema de clasificación (*ranking*) de los lugares de esparcimiento, en orden de preferencia decreciente (Gutiérrez & Pérez, 2014; Berumen & Llamazares, 2007; Álvarez *et al.*, 2013).

Ante esta situación, y con base en Crouch y Ritchie (1999), Milne y Ateljevic (2001), Berumen y Llamazares (2007), la pregunta que se desprende del planteamiento del problema se expone de la siguiente manera: ¿por qué es necesario implementar una metodología multicriterio para evaluar el desarrollo local de los pueblos mágicos de Sinaloa?

En respuesta a la pregunta y de acuerdo con Crouch y Ritchie (1999), Milne y Ateljevic (2001), Berumen y Llamazares (2007), es posible plantear la siguiente hipótesis de trabajo: Al analizar el problema del desarrollo local de los pueblos mágicos como un *ranking* aplicando para su solución métodos basados en el enfoque de preferencias del análisis multiatributo, permite presentar recomendaciones más consistentes al tomador de decisiones.

Por lo tanto, en este trabajo interesa analizar el desarrollo local que generan cuatro destinos turísticos de Sinaloa, considerados como pueblos mágicos. La información utilizada para el análisis se obtuvo del INEGI. Asimismo, se utilizó el modelo de Crouch y Ritchie para comparar la competitividad de estos lugares de esparcimientos, y ordenarlos de acuerdo con su nivel de desarrollo local.

Esto implica la exploración de metodologías de apoyo para la toma de decisiones en escenarios en los que intervienen múltiples variables o criterios de selección. De esta manera, la metodología multicriterio representa una herramienta fundamental para la investigación, debido a que ayuda a implementar métodos de análisis multidimensional, basados en la computadora, como es el problema que se desea tratar. Para el caso particular, se opta por la utilización del método propuesto por León y Leyva (2016), y para el cálculo, el modelo de ponderación aditiva simple (SAW) que expresan Alireza *et al.* (2010), explicándose en la siguiente sección, el proceso que se debe seguir para ejecutar este método multiatributo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la evaluación de las políticas públicas, las alternativas corresponden a las opciones de política o cursos de acción alternativos a las diferentes estrategias de intervención para solucionar o mitigar un problema (Bardach, 2001). En esta se hace una lista de todas aquellas alternativas que se deseen considerar en el curso del análisis, para posteriormente descartar aquellas que pudieran ser poco satisfactorias, combinar otras y reorganizar algunas más como una sola alternativa básica con una o más variantes.

En una decisión se debe elegir entre diferentes alternativas. En este sentido (Bartolini *et al.*, 2005), consideran que, en una decisión, el conjunto de alternativas puede ser más o menos definida. En algunos problemas de decisión, está abierto en el sentido de que las nuevas alternativas pueden ser inventadas o descubiertas por el tomador de decisiones.

Es aquí donde las características básicas del análisis multicriterio representan el hecho de comparar alternativas sobre la base de una serie de criterios. De acuerdo con Roy (1991), las alternativas tienen que ser:

- Mutuamente excluyentes.
- Consistentes en el tiempo y en el espacio.
- Comparables para cualquier característica diferente a partir de lo expresado por los criterios de evaluación.

De esta manera, se construye una matriz de alternativas $|A|$ incorporándole su etiqueta de decisión, observémoslo en la tabla 1. En este caso, cada alternativa corresponde a un pueblo mágico seleccionado, siendo $A = \{a_1, a_2, \dots, a_j, \dots, a_m\}$ el conjunto finito de alternativas, $|A|=m$ (Roy, 2010).

Tabla 1. Alternativas de pueblos mágicos y su etiqueta.	
Alternativa	Nombre
A_1	Cosalá
A_2	El Fuerte
A_3	Mocorito
A_4	El Rosario

Fuente: Elaboración propia.

En el proceso de análisis, la recomendación puede tomar la forma de la selección de un subconjunto de alternativas en diferentes categorías o del ordenamiento global. En estos casos, es necesario identificar aquellos atributos que definen cada una y puedan estas mismas ser comparables.

Identificación de los criterios

El modelo conceptual de la competitividad del destino de Crouch y Ritchie (1999) presenta una amplia lista de atributos para evaluar la competitividad de los destinos. Para adaptar y evaluar los cuatro pueblos mágicos, se modificaron, agregaron y suprimieron algunos atributos. En suma, son 74 indicadores a considerar y se representan en cuatro dimensiones (criterios). El modelo considera la gestión y política, ambiental, económica y social.

En la tabla 2 se muestran de manera resumida los criterios, mismos que fueron considerados para generar una evaluación, la cual describe el desempeño de cada pueblo mágico.

Tabla 2. Criterios de los destinos a evaluar.	
Etiqueta	Criterios
C1	Gestión y política
C2	Ambiental
C3	Económica
C4	Social

Fuente: Elaboración propia.

Normalización de las variables

En la mayoría de los casos en los que se seleccionan las variables, estas pueden ser expresadas normalmente en valores nominales, fracciones, frecuencias relativas, tasas de variación, porcentajes con relación a un periodo, medidas de dispersión, entre otras. En este sentido, antes de realizar un proceso de agregación de las variables que han sido seleccionadas para la construcción de un indicador compuesto, para llevar a cabo el análisis, será necesario realizar el proceso de normalización, cuyo fin es evitar la congregación de variables de unidades de medida distintas y la aparición de fenómenos dependientes de la escala (Schuschny & Soto, 2009).

Por ello, la normalización de los datos es un paso previo a cualquier tipo de agregación de indicadores simples. En este sentido, los objetivos de las técnicas de normalización son:

- Ajustar para que los datos no tengan diferentes unidades de medida.
- Ajustar para que los datos no tengan diferentes rangos de variación.
- Ajustar en el caso en que los datos sigan una distribución asimétrica o ante la presencia de datos atípicos (Bas, 2014).

Para concretar este proceso en la investigación, se detalla la técnica de reescalamiento (denominada de máximos y mínimos) para normalizar los indicadores simples, de manera tal que facilite la mejor comparación posible entre unidades de análisis. Este procedimiento tiende a buscar que la escala normalizada cubra el intervalo entre 0 y 1 de los valores a reescalar (Bas, 2014).

En este sentido, se convierten los valores de los indicadores simples que corresponde a cada alternativa, de la siguiente manera:

Sea:

$$Vn(a_i) = \frac{x(a_i) - Min}{Max - Min} \quad (1)$$

dónde:

$Vn(a_i)$ = valor normalizado.

$x(a_i)$ = valor del indicador i .

Min = valor mínimo del indicador i .

Max = valor máximo del indicador i .

Ejemplo:

Tabla 3. Máximos y mínimos de la dimensión social.

	Max	Min
Número de viviendas	23,907	3668
Población derechohabiente del sector salud	41,643	5526
Población usuaria de los servicios médicos	114,494	15433
Unidades médicas	33	14
Población ocupada	33,752	3556
Alumnos inscritos	24,986	5230
Personal docente	1,605	423

Fuente: Elaboración propia.

Cálculo de la normalización

$$Vn(a_i) = \frac{11,674 - 3,668}{23,907 - 3,668} = \frac{8,006}{8,006} = 0.3955$$

Tabla 4. Máximos y mínimos de la dimensión social.

	Absoluto	Normalizado
Número de viviendas	11,674	0.3955
Población derechohabiente del sector salud	13,093	0.2095
Población usuaria de los servicios médicos	52,098	0.3701
Unidades médicas	26	0.6315
Población ocupada	13,421	0.3266
Alumnos inscritos	10,793	0.2815
Personal docente	823	0.3384

Fuente: Elaboración propia.

Una vez realizados los cálculos de normalización para los indicadores individuales, y utilizando los pesos proporcionados por el tomador de decisiones – procedimiento que se explica en el siguiente apartado –, los valores serán transformados a una puntuación individual mediante una suma ponderada; así se obtendrán los indicadores compuestos (criterios) que conformarán la matriz de decisión ($m \times n$).

Determinación de los pesos a través de la teoría de construcción personal

Los pesos de los criterios, a diferencia de otros métodos, pueden ser considerados «coeficientes de importancia» o «valores de importancia relativa» y no «tasas de sustitución» entre criterios, evitando con ello problemas de tipo compensatorio. En este estudio, el tomador de decisiones fue asistido para definir los pesos de cada uno de los criterios de acuerdo con la Teoría de Construcción Personal (PCT, por sus siglas en inglés), propuesta por Roger *et al.* (2000). Donde, w_j es el coeficiente de importancia relativa adjunta al criterio g_j para $j=1, 2, \dots, n$.

Conocer el peso de diferentes criterios permite ordenarlos del mayor al de menor importancia. Asimismo, el tema sobre el peso relativo de dos criterios asume implícitamente que la afirmación «este criterio es más importante que el otro» tiene un sentido. Conduce a suponer que el peso de un criterio tiene un carácter intrínseco, es decir que depende de sólo un punto de vista reflejado por él y no depende de la forma en que se modela (Roy, 2010).

Mientras tanto, los datos se recogieron a partir de la opinión de cinco expertos con el cuestionario que les fue proporcionado. Los pesos que se obtuvieron del consenso de los tomadores de decisiones se muestran en la tabla 5.

Tabla 5. Pesos de los criterios obtenidos a través de la Teoría de Construcción Personal.

	g_1	g_2	g_3	g_4	RtG	$RtG+1$	<i>Peso Final</i>
g_1	-	X	O	X	2	3	25.00
g_2	X	-	O	O	1	2	16.67
g_3	X	X	-	X	3	4	33.33
g_4	X	X	O	-	2	3	25.00
TOTAL						12	100.00
Notas: 1. $RtG \leftarrow RtG+1$ toma en cuenta al criterio 4. 2. El peso final de cada criterio es obtenido al dividir $RtGi+1$ entre el total.							

Fuente: Elaboración propia basado en Roger, et al (2000).

La matriz que se presenta en la tabla 5 indica la importancia relativa del criterio en las columnas en comparación con el criterio en las filas. Donde para cada celda ij , $\{X, E, O\}$ significa que el criterio g_i es {más, igual, menos} importante que el criterio g_j .

Cálculo de la matriz de decisión

Los pueblos mágicos que serán evaluados con los criterios son todos ellos de naturaleza cuantitativa. De esta manera, se generará una matriz de decisión, que quedará construida con la tabla 6 de m alternativas de PM, por los cuatro criterios de decisión y después de preparar los datos recolectados de los expertos, basados en el resultado de calcular los pesos como en la tabla 5, de los criterios, se seguirán los siguientes pasos que mostrarán el procedimiento del método SAW:

Tabla 6. Matriz de decisión de las alternativas.				
	C_1	C_2	C_3	C_4
A_1	3.1859	2.6499	7.3951	0.9562
A_2	17.3207	4.8333	18.7875	13.0836
A_3	6.3612	2.3998	10.6236	5.9480
A_4	9.9367	3.2140	15.2910	7.0958

Fuente: Elaboración propia.

Cálculos y ordenamientos final

El resultado final de este procedimiento se resume en la tabla 7, la cual incorpora la dirección de los criterios para evaluar cada alternativa.

Tabla 7. Ponderación de las alternativas.				
	Cosalá (A_1)	El Fuerte (A_2)	Mocorito (A_3)	Rosario (A_4)
Gestión y política del destino (C_1)	0.11	0.23	0.15	0.16
Ambiental (C_2)	0.06	0.04	0.04	0.04
Económica (C_3)	0.33	0.33	0.33	0.33
Social (C_4)	0.53	0.17	0.14	0.12

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, con esta información obtenida, se genera el *ranking* de las alternativas, mismo que se presenta en la tabla 8.

Tabla 8. Ranking de las alternativas según su ponderación.	
	Ponderación
Cosalá (A ₁)	0.53
El Fuerte (A ₂)	0.78
Mocorito (A ₃)	0.66
Rosario (A ₄)	0.65

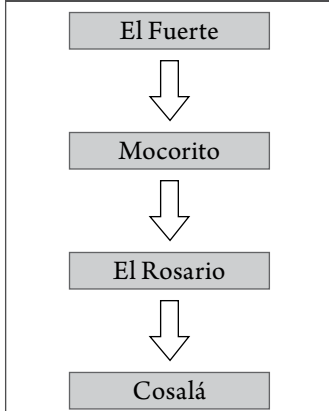
Fuente: Elaboración propia.

De este modo, se tiene que los pueblos mágicos se pueden clasificar en orden decreciente, según su nivel de desarrollo local, como se observa en la figura 1. Es destacable que el mejor destino turístico, de acuerdo con el *ranking* de ponderación es El Fuerte, seguido por Mocorito, El Rosario y Cosalá, respectivamente.

Por otra parte, el objetivo de este trabajo fue desarrollar una metodología multicriterio para evaluar el desarrollo local de los pueblos mágicos de Sinaloa, en las dimensiones política, económica, ambiental y social, lo que permitirá formar un ordenamiento de preferencia decreciente, con el propósito de convertirse en una medida que diferencie la competencia de éstos, identificando sus fortalezas y debilidades. Este proceso de comparación se hizo de la siguiente manera:

1. Se analizaron las fuentes de información para construir la base de datos;
2. Se caracterizó cada uno de los indicadores individuales, los cuales permitieron la construcción de indicadores compuestos para cada alternativa (Cosalá, El Fuerte, Mocorito, y El Rosario);
3. Fueron cuatro los criterios de decisión considerados para conformar así la matriz de desempeño como se indica lo muestra la tabla 2.

Figura 1. Ordenamiento decreciente de los pueblos mágicos por nivel de desarrollo local.



Fuente: Elaboración propia, con base en el resultado del método SAW.

Los resultados muestran que El Fuerte se encuentra mejor evaluado con este modelo de alternativas, debido a que tiene mejor desempeño en los criterios de decisión observados para el caso; sustenta su atracción en el número de infraestructura turística y en la gestión del destino. Sobresale en la captación de turismo nacional y extranjero a la del resto de los casos analizados. Esta afluencia accede a este destino turístico por la red carretera que une a Sinaloa con el resto de la república.

En la siguiente posición se encuentra Mocorito, que se caracteriza por sus actividades culturales, las artesanías, y por la agricultura, eje central de desarrollo de este lugar. El transporte aéreo se realiza a través de nueve aeródromos, el terrestre por 733 kilómetros de carretera; asimismo. Adicionalmente, sobresalen las dos ferias y festivales (por ejemplo, la fiesta de la Purísima Concepción, el 08 de diciembre, que dura siete días; carreras de caballos (famosas en la región), el día de San Benito.

Por su parte, El Rosario ocupó el tercer peldaño. Este resultado es atribuido a la baja inversión en infraestructura turística. Aun cuando dispone de 496 kilómetros de carreteras y aeródromos, solamente logró captar 90 turistas extranjeros. Por tanto, por ser un destino turístico de bajo desempeño, será necesario plantear iniciativas de mayor inversión, para mejorar su competencia.

Ubicado en la última posición, se encuentra Cosalá. Este fue el que menor desempeño obtuvo en su análisis, debido a que, en su composición en el modelo, arrojó una baja evaluación en criterios, como son la infraestructura como factor para atraer turistas. De tal manera, es necesaria la inversión en la gestión y política del destino turístico por parte de las autoridades locales.

Además, el modelo utilizado para determinar el desarrollo local de los destinos turísticos del estado de Sinaloa, fue el conceptual basado en las teorías de la ventaja comparativa (se fundamenta en la dotación de recursos de un espacio de esparcimiento) y competitiva (la capacidad para desplegar ese capital), propuesto por Crouch y Ritchie (1999). Además, se utilizó la metodología multicriterio como herramienta para la investigación debido a que ayudó a implementar métodos de análisis multidimensional. De manera particular, se optó por la utilización del modelo de ponderación aditiva simple (SAW).

Por último, es indudable que el estado de Sinaloa tiene buena ubicación geográfica porque colinda con el Océano Pacífico y con las entidades federativas de Sonora, Chihuahua, Durango y Nayarit, por lo que posee espacios con riqueza en recursos naturales, culturales, artesanales, gastronómicos, de arquitectura e infraestructura que le permiten estimular el desarrollo turístico; dentro de estos se encuentran los cuatro pueblos mágicos que representan alternativas novedosas para los turistas, y una gran oportunidad para el aprovechamiento de este sector –turismo alternativo–.

Sin embargo, para que estas actividades económicas puedan impulsarse en esas ciudades, es necesaria la coordinación entre las partes interesadas, así como la inversión por parte de los gobiernos en infraestructura que permita un adecuado manejo de la gestión de los lugares de esparcimiento. Además, es pertinente determinar el seguimiento de los beneficios de los programas gubernamentales creados para impulsar el turismo desde las localidades, para evitar

que se apliquen de forma desordenada sin alcanzar el impacto esperado, y para medir su capacidad para mejorar la calidad de vida y el bienestar de sus habitantes, es decir, para evaluar su verdadera contribución al desarrollo local.

CONCLUSIONES

Con base en los resultados obtenidos en este trabajo, se logró formular una metodología multicriterio para evaluar el desarrollo local de los pueblos mágicos de Sinaloa, en las dimensiones política, económica, ambiental y social, lo que permitió formar un ordenamiento de preferencia decreciente de estos destinos turísticos, diseñado con el propósito de convertirse en una medida que diferencie la competencia de éstos, identificando sus fortalezas y debilidades, así como generar datos que brinden a los participantes y gestores de este giro, información para la toma de decisiones y la administración de esos espacios.

De esta manera, es posible determinar que el municipio El Fuerte se encuentra mejor evaluado con este modelo de decisión, debido a que tiene mejor desempeño en los criterios de elección considerados, en comparación con el resto de las alternativas. Sin embargo, se puede afirmar que estos destinos pertenecen al grupo de bajo desarrollo económico local dentro del estado de Sinaloa.

Por otro lado, es importante destacar que estos lugares de esparcimiento han sido objeto de apoyos encaminados a su mejoramiento en las estrategias de planeación y gestión como destino; estos recursos son provenientes del gobierno federal para enriquecer su imagen, buscando crear valor turístico en las localidades y fortalecer así sus atributos simbólicos, históricos y culturales, lo que significa hoy en día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico que conduzca al progreso de la calidad de vida y el bienestar de sus habitantes.

Por último, en un entorno de competitividad y desarrollo, es fundamental el empleo de métodos que ayuden a decidir sobre elecciones concretas. La búsqueda de la eficiencia de las empresas de servicios turísticos, así como de los gobiernos locales, pero también de las regiones y las localidades, están contribuyendo a la búsqueda de metodologías de apoyo en la toma de decisiones en escenarios donde intervienen variables múltiples o criterios de selección. Desde hace tiempo, ha sido una constante el interés por buscar alternativas que ayuden a decidir y, con base en ello, implementar modelos que ofrezcan opciones para el fomento de estos objetivos.

Para el presente trabajo, el método SAW muestra fuertes potencialidades en el interés de identificar y de priorizar los problemas y las subsecuentes acciones que derivarán, como lo puede ser en los procesos de diseño, implementación,

validación, control y evaluación a los que se enfrentan cotidianamente los gestores del destino y los pueblos mágicos en el entorno real regido por la globalización de la economía. El método se caracteriza por su flexibilidad, la cual facilita el entendimiento de la situación de los problemas. Esto permite llevar a cabo un proceso ordenado y un gráfico de las etapas requerido en la toma de decisiones.

A partir de esta investigación, se abren nuevas líneas, queda pendiente medir el progreso desde las localidades en los municipios que conforman al estado de Sinaloa, así como el resto de los pueblos mágicos existentes en México. También, utilizando esta metodología, es posible analizar el impacto del turismo sobre el bienestar de las comunidades receptoras, y la competitividad de los destinos turísticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albuquerque, F. (1997). *Metodología para el desarrollo económico local*. Chile: ILPES.
- Alireza, A., Majid, M. & Rosnah, M. (2010). "Simple Additive Weighting approach to Personnel Selection problem". *International Journal of Innovation, Management and Technology*, 1(5), 511-515.
- Álvarez, P., León, M., Gastélum, D., & Vega, L. (2013). "An Empirical Analysis of Competitiveness on Cities of Sinaloa, Mexico with an Outranking Method", en Eureka2013, *Fourth International Workshop Proceedings*, Atlantis Press, pp. 156163.
- Bardach, E. (2001). *Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas. Un manual para la práctica*. México: CIDE, Miguel Ángel Porrúa.
- Bartolini, F., Gallerani, V., Samoggia, & Viaggi, D. (2005). "Methodology for multicriteria analysis of agri-environmental schemes". *Technical report*, Sixth framework programme. University of Bologna.
- Bas, M. (2014). *Estrategias metodológicas para la construcción de indicadores compuestos en la gestión universitaria*. Colección de tesis. Universitat poliècnica de València. España.
- Behzadian, M., Kazemzadeh, R., Albadvi, A., & Aghdasi, M. (2010). "Promethee: a comprehensive literature review on methodologies and applications". *European journal of operational research*, 200(1), 198-215.
- Berumen, S., & Llamazares, F. (2007). "La utilidad de Los métodos de decisión multicriterio (como el AHP) en un entorno de competitividad creciente". *Cuadernos de Administración*, 20(34), 65-87
- Bramwell, B., & Lane, B. (1993). "Sustainable tourism: an evolving global approach". *Journal of sustainable tourism*, 1(1), 1-5.

- Briassoulis, H. (2002). "Sustainable tourism and the question of the commons". *Annals of tourism research*, 29(4), 1065-1085.
- Boisier, S. (2005). "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?", *Revista de la CEPAL*, 86- 47-63.
- Butler, R. (1980). "The concept of a tourist area cycle of evolution: implications for management of resources". *Canadian geographer*, 24(1), 5-12.
- Butler, R. (1999). "Sustainable tourism: a state of the art review", *Tourism geographies*, 1(1), 7-25.
- Cobb, R., & Elder, C. (1971). "The politics of agenda-building: an alternative perspective for modern democratic theory". *The journal of theoretical politics*, 33(4), 892-915.
- Chen, C. (2006). "Applying the Analytical Hierarchy Process (AHP) Approach to Convention Site Selection". *Journal of Travel Research*, 45(2), 167-174.
- Choi, H. C., & Sirakaya, E. (2006). Sustainability indicators for managing community tourism. *Tourism management*, 27(6), 1274-1289.
- Churchman, C., & Ackoff, R. (1954). "An approximate measure of value". *Journal of the operational research society of America*, 2(2), 172-187.
- Crouch, G. & Ritchie, J. (2005). "Application of the analytic hierarchy process to tourism choice and decision making: a review and illustration applied to destination competitiveness". *Tourism Analysis*, 10(1), 17-25.
- Crouch, G. & Ritchie, J. (1999). "Tourism, competitiveness, and societal prosperity". *Journal of business research*, 44(3), 137-152.
- Cunha, S. & Cunha, J. (2005). "Tourism cluster competitiveness and sustainability: proposal for a systemic model to measure the impact of tourism on local development". *Brazilian Administration Review*, 2(2), 47-62.
- Diario Oficial de la Federación, acuerdo por el que se establecen los lineamientos generales para el Programa Pueblos Mágicos. Disponible en: <https://www.gob.mx/sector/documentos/lineamientos-generales-para-la-incorporacion-y-permanencia-al-programa-pueblos-magicos>. Consultado: agosto de 2016. pp. 1-8.
- Dredge, D., Ford, E. & Whitford, M. (2011). "Managing local tourism: building sustainable tourism management practices across local government divides". *Tourism and hospitality research*, 11(2), 101-116.
- Dwyer, L. & Kim, C. (2003). "Destination competitiveness: Determinants and indicators". *Current issues in tourism*, 6(5), 369-414.
- García, D. & Guerrero, H. (2014). "El Programa Pueblos Mágicos: análisis de los resultados de una consulta local ciudadana. El caso de Cuitzeo, Michoacán, México". *Economía y Sociedad*, 8(31), 71-94.
- Gutiérrez, M., & Pérez, A. (2014). "Métodos para el análisis del potencial turístico del territorio rural". *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 9(1), 1729-1740.

- Hall, C. M., & Lew, A. (1998). "Sustainable tourism: a geographical perspective". *International journal of tourism research*, 2(5), 375-381.
- Harris, J. (2000). "Basic principles of sustainable development". *Environmental management*, 25(1), 1-113.
- Hassan, S. (2000). "Determinants of market competitiveness in an environmentally sustainable tourism industry". *Journal of travel research*, 38(3), 239-245.
- Healy, R. (1994). Tourism merchandise as a means of generating local benefits from ecotourism. *Journal of sustainable tourism*, 2(3), 137-151.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2016). *Anuario estadístico y geográfico de Sinaloa 2016*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010). *Censo de población y vivienda 2010*. México.
- Kisman, Z., & Tasar, I. (2014). The Key Elements of Local Development. *Procedia economics and Finance*, 15(1), 1689-1696.
- León, M., & Leyva, J.C. (2016). *Metodología multicriterio para el análisis comparativo de la competitividad de los destinos turísticos el caso del noroeste de México*. Ed. De Lirios y Universidad de Occidente. México, pp.1-153.
- Maldonado, C. (2007). "Fortaleciendo redes de turismo comunitario". *Revista local. GLOB*. Centro Internacional de Formación (CIF) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Issue, Núm. 4, pp. 1-84.
- Miller, G. (2001). The development of indicators for sustainable tourism: results of a delphi survey of tourism researchers. *Tourism management*, 22(4), 351-362.
- Milne, S., & Ateljevic, I. (2001). *Tourism, economic development and the global-local nexus: theory embracing complexity*. *Tourism geographies*, 3(4), 369-393.
- Mitchell, G. (1996). "Problems and fundamentals of sustainable development indicators". *Sustainable development*, 4(1), 1-11.
- Pohekar, S., & Ramachandran, M. (2004). "Application of multicriteria decision making to sustainable energy planning a review". *Renewable and sustainable energy review*, 8(4), 365-381.
- PROSECTUR (2013). *Programa sectorial del Turismo 2013-2018*.
- Ramukumba, T. (2012). "The Local Economic Development in the Eden District Municipality, Western Cape Province, South Africa: A Case Study of Emerging Entrepreneurs in Tourism Industry". *American journal of tourism research*, 1(1), 9-15.
- Ramukumba, T., Mmbengwa, V., Mwamayi, K. & Groenewald, J. (2012). "Analysis of local economic development (LED) initiated partnership and support services for emerging tourism entrepreneurs in George municipality, Western Cape Province, RSA". *Tourism management perspectives*, 2(3), 7-12.
- Roger, M., Bruen, & Maystre, L. (2000). "Electre and decision support, Kluwer, academic making". *European journal of operational research*, 10.

- Roy, B. (1991). "The outranking approach and the foundations of electre methods". *Theory and decision*, 31(1), 49-73.
- Roy, B. (2010). "Two conceptions of decision-aid science?". *International journal of multicriteria decision making*, 1(1), 184-203.
- Sánchez, N., Betancourt, M. & Falcón, M. (2012). "Acercamiento teórico al desarrollo local sostenible y su repercusión para el turismo". *El periplo sustentable*, 22, 7-36.
- Sanchís, J. (1999). "Las estrategias de desarrollo local: aproximación metodológica desde una perspectiva socioeconómica e integral". *Revista Dirección y Organización*, 21(1), 147-160.
- Schuschny, A., & Soto, H. (2009). *Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*. Diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible. Chile: *Colección documentos de proyectos*, guía metodológica, pp. 1-109.
- SECTUR (2002). "Pueblos Mágicos. México: Secretaría de Turismo". Disponible en: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDS2008/CDProgramasyreglas/pdf/45.pdf>. Consultado en agosto de 2016.
- Sinclair, M. (1998). "Tourism and economic development: a survey". *The journal of development studies*. 34(5), 1-51.
- Solari, A. & Pérez, M. (2005). "Desarrollo local y turismo: relaciones, desavenencias y enfoques". *Revista Economía y Sociedad*, 10(16), 49-64.
- Stewart, T. (1992). "A critical survey on the status of multiple criteria decision making theory and practice". *Omega*, 20(5), 569-586.
- Varisco, C. (2008). Turismo y desarrollo económico local. *Aportes y transferencias*, 12(1), 126-148.
- Vázquez, A. (1996). "La política de desarrollo económico local en Europa". *Revista Asturiana de economía*, 5(1), 7-25.
- Vázquez Barquero, A. (2000). *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual*. Chile: CEPAL, pp. 1-51.
- Velarde, M., Maldonado, A. & Maldonado, M. (2009). Pueblos Mágicos: Estrategia para el Desarrollo Turístico Sustentable. *Teoría y praxis*, 6(1), 79-93.
- Velázquez, M. (2012). Los Imaginarios del Desarrollo Turístico: El Programa Pueblos Mágicos en Ciudades y Comunidades Pequeñas de México. *Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*, 3(2), 1-23.
- Walter, J., & Alix, N. (2000). A manual for sustainable tourism destination management. *Tourism management*, 21(1), 1-120.
- Yeh, C. (2003), The Selection of multiattribute decision making methods for scholarship student selection. *International journal of selection and assessment*, 11(4), 289-296.
- Zaaijer, M., & Miranda, L. (1993). Local economic development as an instrument for urban poverty alleviation. *International Development Planning Review*, 15(2), 127-142.